

La actuación, un arte de desaprender

Sergio Albornoz (*)

Fecha de recepción: julio 2019
Fecha de aceptación: septiembre 2019
Versión final: noviembre 2019

Resumen: La actuación es inherente al ser humano. El ser humano se comporta de diferentes maneras según con quien y la situación en la que esté. Entonces ¿Cualquiera puede ser actor? ¿Incorporar técnicas hacen que la escena, obra de teatro o película realmente suceda? La propuesta es tratar de dilucidar procedimientos que realizan los actores para poder estar presentes o no, en la situación escénica. Para ello entenderemos que la actuación es un arte del olvido, ya que hay que desaprender (el texto, marcas, etc.) para que la situación escénica devenga.

Palabras clave: Actuación – técnicas – teatro – cine – técnica

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 112]

La actuación, un arte de desaprender

Introducción

La actuación es inherente al ser humano, forma parte de su naturaleza, de su ser. Se puede observar que el ser humano se comporta de diferentes maneras según con quien y la situación en la que esté. Es decir, actúa de maneras distintas según se encuentre con sus padres, parejas, amigos, socios, amantes, etc. Entonces ¿cualquier ser humano podría ser actor?

Actores no profesionales

“Teníamos muchos problemas en aceptar el español para el cine... muchos estudiantes inventaban películas que por motivos extraordinarios los personajes estaban mudos u otros donde los únicos personajes que hablaban eran científicos que hablaban en inglés”. (Lucrecia Martel, 2009, Festival VivAmérica). Según la directora de cine Lucrecia Martel (2009), con la aparición del nuevo cine argentino, varios directores noveles comenzaron a trabajar con actores sin mucha formación o con actores no profesionales para poder contar sus películas con una cierta naturalidad. Esto se debía a que los directores percibían una extrañeza en la sonoridad de los textos de los actores con mucho oficio, ante esta percepción los directores no sabían cómo intervenirlos.

“Más allá de problemas concretos que había en nuestro cine respecto al idioma o el uso del idioma. El español sonaba mal. La gente no iba al cine por que en parte no soportaba su idioma en el cine.” (Lucrecia Martel, 2009, Festival VivAmérica).

La utilización de actores no profesionales o sin mucha formación vino a dar una solución a la búsqueda artística de varios directores del nuevo cine argentino. Entonces vuelvo a preguntar. ¿Cualquiera puede ser actor/ actriz? ¿Pasa lo mismo en el teatro? ¿Cómo lograr esta naturalidad en los actores no profesionales en la repetición de una función durante varios fines de semana? En la repetición, cuando un actor no profesional dice un texto, se puede escuchar que está repitiendo algo, repite un guion leído o estudiado previamente, y es más notorio aún si estos actores no profesionales tienen que transitar diferentes marcas a lo largo de una escena.

¿Qué pasa con la naturalidad, con lo orgánico? Debemos tomar los conceptos de natural u orgánico como palabras cargadas de interpretación, lo natural puede

variar según la interpretación de cada persona del planeta. Reemplazaremos los términos natural u orgánico, por el término de que algo *suced*a en escena. Entonces, ¿Cómo hace un actor no profesional para que la escena, obra, corto o película *suced*a? En este punto es donde entra la técnica.

La técnica

Para que la escena suceda, quizás convenga plantear que el actor no profesional estudie una o varias técnicas. Al incorporar técnicas el actor no profesional podrá ir ampliando su registro y poco a poco transformarse en simplemente un actor.

“El que enseña y el enseñado, crean la enseñanza juntos” (Eckhart Tolle (1977), p97). Esta observación coloca a dos personas a compartir saberes. Podemos entender al actor y al docente en una postura de estar aprendiendo uno del otro, en que ambos, tanto actor no profesional como docente están en un proceso de aprendizaje. Es muy común que los actores pasen mucho tiempo de sus carreras incorporando técnicas, pero si esas técnicas no poseen un espacio de experimentación, poco a poco el actor se irá transformando en estudiante. Lo cual resulta contraproducente para su carrera. Ya que perderá la oportunidad de transmutar el conocimiento en experiencia. Puede estudiar varias técnicas, pero nunca debería dejar de actuar. Las técnicas se estudian en espacios artísticos, donde los maestros o profesores, transmiten sus conocimientos. Al incorporar las técnicas el actor en formación, puede nutrirse de conocimientos. Pero que el actor incorpore conocimientos, de todas las técnicas del mundo y de todos los tiempos, no hace necesariamente que la escena suceda.

El ensayo, la experimentación

Para que la escena suceda, el actor debe poseer un espacio donde poder experimentar estos tránsitos de las técnicas previamente adquiridas. Nunca debe dejar de actuar. Debe generarse espacios donde experimentar los conocimientos y ponerle cuerpo a los mismos. Espacios de prueba y error. “Si comete un error, al menos aprende algo, en cuyo caso no es un error” (Eckhart Tolle (1977), p78). Es interesante poder sumar al error al proceso de aprendizaje. Contemplando el error como algo que puede pasar dentro de una prueba, las frustraciones del actor son casi nulas. Para esto

el actor deberá tener sus expectativas dentro de lo real y fuera de los límites de su imaginación.

El trabajo actoral provee al actor de conocimientos para poder identificar procedimientos que lo ayudarán a registrar cuando la escena sucede o no, y por qué. El ensayo de prueba y error amplifica el registro del actor a ser permeable a lo que la realidad arroja. El entrenamiento deberá exceder el valor de una herramienta para la inserción en el medio de trabajo, para poder incentivar al actor a una investigación en la cual asuma riesgos artísticos. Entrenarse, prepararse y concientizarse sobre la cultura del 'quehacer' profesional, genera en el actor una disciplina en base a su trabajo. Revalorizando la actividad actoral como tal. Una opción viable sería que el actor participe de obras, de cortometrajes, de películas, donde vaya poco a poco transformando los conocimientos adquiridos en experiencias.

La autonomía

Si un actor adquiere técnicas, transforma las mismas en conocimiento, y luego las aplica en espacios de experimentación, ¿podrá hacer que la escena finalmente suceda? es posible, pero no es una certeza.

Parecería poco probable que exista un mercado cinematográfico, un circuito teatral para que todos nuestros actores en formación puedan experimentar y aplicar sus conocimientos. Ya que las diferentes productoras no darían abasto en castings y convocatorias. La autonomía reside en la autogeneración de espacios donde actuar. Permite al actor, no solo aplicar en forma concreta sus conocimientos sino también, que su trabajo sea observado y así generar experiencia escénica, tanto sea en actuación teatrales como en actuación frente a cámara.

La conciencia escénica

El actor con el correr de la experimentación deberá ir haciendo conscientes operaciones que realiza inconscientemente. Para ello: deberá distinguir cuáles son sus particularidades y ponerlas a favor de su trabajo actoral. Mediante la autonomía de su experimentación actoral tendrá que observar que bloquea el trabajo y desarrollar operaciones que favorezcan el avance de la situación en la escena.

El actor también deberá entenderse como un eje independiente, como un actor que propone activamente dentro de un sistema. Sus propias marcas, sus propias investigaciones, sus propias experiencias, etc.

Para estar disponible en escena, específicamente deberá registrar diferentes posturas corporales con bloqueos que le producen tensión física, obturando el avance de la tensión escénica, ritmos y contra ritmos, o la sonoridad de los textos en una escena.

El actor deberá estar en una completa atención en el presente, cambiando la preocupación por la atención, así el actor amplía su percepción dejando de lado sus pensamientos.

“En una verdadera emergencia, la mente se detiene; usted se hace completamente presente en el Ahora y algo infinitamente más poderoso toma el control.” (Eckhart Tolle (1977), p.60). Esta cita se refiere a estar presente, trasladándola a la actuación, a un presente escénico en

donde un actor está completamente atento a toda percepción del ahora, un actor que está atento a sus percepciones tanto sea del espacio, otro actor, sonidos, objetos, vestuarios, u otros estímulos provenientes del presente escénico, sonidos de calle, ambientales, imprevistos es un actor disponible. En una escena donde hay dos actores disponibles en percepción uno del otro, existirá un peligro, algo estará en juego, algo habrá que perder, y el encuentro de estas dos fuerzas genera una tensión, ambos actores deberán hacer que la tensión no se diluya, que la tensión se transforme y por lo tanto que la escena avance y sufra una transformación. En cambio, sí un actor está abocado a la preocupación, esta lo pone en pasado, o en futuro, sacándolo completamente del presente en el que la escena sucede. Un actor en percepción del presente de la escena con el correr de su experimentación, podrá ir registrando conceptos previamente estudiados en diferentes técnicas. Por lo tanto, su registro actoral se podrá ir ampliando a las operaciones que realiza para que la escena suceda.

En este registro de su tránsito en la escena el actor debe percibirse como parte de un todo, no como un actor que hace sino como un actor que es movido a hacer mediante una percepción previa. De esta percepción deviene el accionar. Para que el actor accione primero tiene que percibir un estímulo que lo haga accionar, en este detalle se diferencia el actor que repite un guion del que hace que el guion suceda. Lo mismo pasa con las marcas, un actor perceptivo, tendrá la necesidad de ir a una marca, para que algo suceda con ella, y siempre será importante que nada concluya en ninguna marca, sino que todo se transforme de una marca a la otra. Porque de esta manera el recorrido que el actor realice entre ellas hará que las marcas sean lugares de tránsito, dentro del suceso escénico. Por lo tanto, la conciencia escénica, las técnicas, y la percepción ayudarán al actor a decir un texto sin que parezca que solo está repitiendo el guion. Entonces el personaje, deviene, no sabe lo que va a decir, las palabras vienen a él. Eso genera que lo dicho por el personaje sea parte de la escena que sucede.

En suma, mientras más conocimientos lleve el actor al espacio de experimentación y más consciente haga sus procedimientos, podrá reconocer si la escena suceda o no y así ganar más autonomía en su carrera, generando conocimiento a través de su experiencia.

El espectador, el observador

Todo lo que haga el actor será presenciado por alguien, el espectador, que entrará o no, en la convención que se le propone.

Tanto sea en teatro como cine, desde el momento que hay un observador el actor toma posición como generador de creencia, y esta creencia será compartida con un observador.

Actualmente cada vez son más los espectadores con ojo entrenado, los mismos se convierten en espectadores expertos, con la sobre oferta de ficción que tienen a su mano, tanto en la cartelera teatral, cinematográfica y puntualmente de las series o películas de fácil acceso en las plataformas virtuales. Por esto lo postulado previamente, protege al actor de transformarse en previsible ante un observador muy entrenado.

Para un espectador, un actor previsible se transforma en un actor que imita diferentes estereotipos del inconsciente general, televisivo, novelesco, por ejemplo, víctima y victimario. Al ver estos estereotipos el espectador los reconoce, más allá de que no pueda nombrarlos, y prevé como seguirá transcurriendo la acción dramática y curva de los personajes. Esto hace que la obra o película carezca de riesgo artístico y simplemente se pose en el plano del entretenimiento. Podríamos decir que un actor que imita un estereotipo, interpreta una forma y en la forma el actor pierde todo tipo de percepción, al perder todo tipo de percepción y seguir solamente una línea de acción, la línea de acción del estereotipo que interpreta, es donde el actor se vuelve previsible y para interpretar a cualquier personaje, imita algo que no pertenece a su propia particularidad. Un actor se vuelve impredecible para el espectador, cuando genera un marco para que la ficción suceda, y aporta un riesgo artístico, este actor se aleja de cualquier estereotipo, utiliza su particularidad, para componer un personaje, esto lo hará único, al estar disponible y en percepción del presente escénico. Cuando la creencia tiene lugar y el espectador entra en la convención en donde el actor es un personaje y está en una escena que sucede.

Conclusión

Sostendremos que la actuación, un arte de desaprender porque un actor no profesional adquiere técnicas, para luego generarse espacios donde poder experimentarlas. Con el correr de la asimilación y experimentación de las técnicas, el actor irá generando una conciencia escénica donde podrá registrar en que momento la escena *sucede* o no y cuáles son los puntos trabajar en su carrera artística. Sin embargo, cuando sale a escena todo eso debe ser olvidado. Ahí radica el arte de lo que hace el actor, un arte del olvido. Para que la obra teatral, corto o escena, *suceda* el actor debe aprender un texto para luego olvidarlo y que el personaje tenga la necesidad de decirlo. El actor debe saber cuáles son las marcas a transitar, en cada escena que haga, en cada corto, película u obra, para luego habitarlas, tiene que confiar que toda técnica que aprendió puede ser finita, y en todo el tiempo que será actor/actriz, puede quedar obsoleta y quizás deba desaprender lo que aprendió, soltarlo, para vaciarse y así poder redescubrirse todo el tiempo.

Referencias Bibliográficas

- Eckhart Tolle (2018), *El poder del ahora*. Editorial Grijalbo Febrero. Buenos Aires Argentina
- Lucrecia Martel 8 de octubre de 2009: *El sonido en la escritura y la puesta en escena - Festival Vivamérica* – Casa América – Madrid España. Disponible <http://cort.as/-ELxQ>
- Nat Ware | *TEDxKlagenfurt*. 18 de noviembre 2014: Why we're unhappy -- the expectation gap. Disponible <http://cort.as/-EVBi>
- Karla Souza - *Dulces Son Los Frutos de la Adversidad* | *TEDxCalzadaDeLosHéroes*. Disponible <http://cort.as/-EVeB>

Abstract: The acting is inherent to the human being. The human being behaves in different ways according to who and the situation in which he is. So can anyone be an actor? Does incorporating techniques make the scene, play or movie really happen? The proposal is to try to elucidate procedures performed by the actors to be able to be present or not, in the scenic situation. To do understand that acting is an art of forgetting, because you have to unlearn (text, marks, etc.) to the stage situation accrues.

Keywords: Performance - techniques - theater - cinema - technique

Resumo: A atuação é inerente ao ser humano. O ser humano comporta-se de diferentes maneiras segundo com quem e a situação na que esteja. Então ¿Qualquer pode ser ator? ¿Incorporar técnicas fazem que a cena, obra de teatro ou filme realmente suceda? A proposta é tratar de dilucidar procedimentos que realizam os atores para poder estar presentes ou não, na situação cênicas. Para isso entenderemos que a atuação é uma arte do esquecimento, já que há que desaprender (o texto, marcas, etc.) para que a situação escênica adquiere.

Palavras chave: Atuação - técnicas - teatro - cinema - técnica

(*) **Sergio Albornoz.** Actor, director. Docente de Actuación frente a cámara (Licenciatura en Actuación, UNA). Socio fundador del Laboratorio de actuación frente a Cámara y de Teatro Qui-rón. Dirigió las obras Devil, El adiós no se dice y Anyway.